University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

6-13-2003

Interview no. 970

Socorro Flores Pando

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Socorro Flores Pando by Myrna Parra-Mantilla, 2003, "Interview no. 970," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Socorro Flores Pando

Interviewer: Myrna Parra-Mantilla

Project: Bracero Oral History

Location: Meoqui, Chihuahua, México

Date of Interview: June 13, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 970

Transcriber: Juan Mendoza

Biographical Synopsis of Interviewee: Socorro Flores Pando was born in Delicias, Chihuahua, México in 1942; while his father worked in the fields he helped as a water boy; in 1960, he learned of the Bracero Program and went to Chihuahua, Chihuahua to enroll; he worked in the fields of Texas.

Summary of Interview: When Mr. Flores began the hiring process in Chihuahua, Chihuahua, México, he was asked for a Mexican military ID and a recommendation letter; he came to the United States as a bracero when he was only eighteen years old; upon entering the United States, he was sent to El Paso, Texas, and then to Rio Vista, a processing center in Socorro, Texas, for a physical examination; while there, he signed a job contract and was sent to the ranch where he would work; he worked in Fort Stockton, Texas, for seven months watering the fields; his weekly salary was $116.00.

Length of interview 26 minutes Length of Transcript 20 pages

Nombre del entrevistado: Socorro Flores Pando
Fecha de la entrevista: 13 de junio de 2003
Nombre del entrevistador: Myrna Parra Mantilla

El día de hoy es 13 de junio de 2003, en Meoqui, Chihuahua, entrevistando al señor Socorro Flores Pando, para el Departamento de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Myrna Parra Mantilla.

MP: Buenas tardes señor Flores.

SF: Buenas tardes.

MP: Muchas gracias por haber aceptado la entrevista y para empezar quisiera que me dijera, ¿dónde y cuándo nació?

SF: Yo nací en 1942.

MP: ¿En dónde?

SF: En Delicias.

MP: En Delicias, Chihuahua. Cuénteme algo acerca de su niñez, de su familia, cuando estaba usted pequeño.

SF: No, pos cuando estaba todavía pequeño nomás anduvimos así pos…¿Cómo quisiera entenderle uno? Pos sí tabamos chavalos pero, andábamos pa allá y pa acá y luego ya cuando ya, ya de ahí ya crecimos y me fui pa los Estados Unidos. Entonces ya de ahí, pues trabajábamos en los riegos en lo que salía de ahí, ¿verdad? Pero, ¿quiere que le diga el nombre de los patrones?

MP: No, no necesariamente.

SF: ¿No? Ah, bueno. No pos yo creo era todo, porque nomás anduvimos allá, fue todo lo que… Pues por eso decía que los patrones porque pues, no, no conocíamos

más, de eso, ¿verdad? Por eso hay que decirle más, ¿verdad? Como andábamos trabajando, fue todo lo que hicimos, regando cuando íbamos a Estados Unidos.

MP: ¿A qué edad empezó a trabajar cuando usted estaba pequeño, más o menos?

SF: Ah, no, yo empecé como a los ocho años.

MP: ¿Tan chiquito?

SF: Sí, a los… Sí, pos como no tuvimos papá, ahí andábamos trabajando.

MP: Y, ¿estaba trabajando en la labor o en dónde…?

SF: En la labor, andábamos allá con los, yo le andaba ayudando a trabajar, este, a los trabajadores les andaba llevando el agua. Y luego yo fui creciendo ya me metieron a limpiar el azadón y luego ya entré a los riegos y luego, pues así como le digo, yo de ahí ya me fui para los Estados Unidos a los dieciocho años.

MP: ¿A los dieciocho años se fue?

SF: Sí.

MP: Oiga y, ¿cómo se dio cuenta de que la gente se iba allá de bracero?

SF: No, porque, como ___ (?) aquí toda la gente, se daba uno cuenta. Y ya no, ya me empecé apuntar, me apunté y gracias a Dios que salí sorteado y ya me fui pa allá.

MP: ¿En dónde se apuntó?

SF: Aquí en Meoqui.

MP: ¿Aquí en Meoqui con el…?

SF: Sí, pero aquí cer…

MP: Sí, dígame.

SF: Aquí soy criado aquí, nacido en Delicias, pero me trajeron a la edad de un año aquí a Meoqui. Y luego ya deste, nos dimos cuenta de los braceros ya, nos apuntamos y salí sorteado, y fue todo.

MP: Y, ¿le pidieron algo para salir sorteado? O para apuntarse más bien.

SF: Nos apuntamos, pero nomás la cartilla. La cartilla es lo que nos pidieron.

MP: Y luego, aquí de Meoqui, cuando salían sorteados, ¿a dónde más iban? Bueno, tenían que ir a Chihuahua, ¿no?

SF: Sí íbamos a Chihuahua y luego de Chihuahua ya nos pasaban a esta asociación de allá del El Paso. Y ya nos aventaban pa, pa donde quiera, a unos les tocó una parte a otros les tocaba a otra parte.

MP: Cuénteme, ¿cómo estaba ahí la situación en Chihuahua?, ¿qué tenían que hacer?, ¿qué tenían que, tenían que pagar o qué?

SF: No, no pagábamos, como íbamos sorteados, íbamos sorteados, nomás esperábamos que nos pidieran pa allá para ir a, ya nos llevaban pa Juárez y ahí estábamos en Juárez, llegamos a La Asociación de El Paso y ya nos hablaban ahí, ya nos íbamos. Cada patrón lo recogía a uno de allí.

MP: Y, ¿ahí en Chihuahua se tuvo que esperar muchos días para que lo llamaran?

SF: No, como un día nomás lo que nos estuvimos y ya nos llevaron pa Juárez.

MP: Y, ¿ahí en Chihuahua tenían dónde estarse?

SF: Ahí este… No, sí luego luego nos llevamos, ahí nos estábamos, esperando que nos hablaran, pero no, no sufríamos de nada.

MP: Y, ¿usted iba con alguien más?, o, ¿se fue solo desde aquí?

SF: No, me fui con otro compañero de aquí de Meoqui y allá es de allá es de, en Juárez ya nos desapartamos, a unos le tocó pa Colorado y a mí me tocó aquí para el estado de Texas.

MP: Y ahí en Chihuahua, ¿cómo estaba El Trocadero, había mucha gente?

SF: Sí, mucha gente, pues es donde se juntaba todos pa ir pa allá pa los Estados Unidos, ahí se juntaba toda la gente.

MP: Y ahí qué, ¿cuál era el proceso? Cuénteme, ¿cómo era ahí?

SF: ¿Cómo? No, pos nomás es que, esperar a que nos hablaran. Era todo, que nos hablaran y nos íbamos, es todo lo que…

MP: ¿No tenían que llenar algún papel? O, ¿no les hacían algún examen médico?

SF: No, allá en este, en El Paso sí, aquí no.

MP: ¿Aquí era fácil irse?

SF: Sí, sí aquí era fácil, aquí nomás era, lo peor estaba ahí en, en Estados Unidos ahí en La Asociación. Ahí en el, ¿cómo se llama?, Río Vista. Ahí en esa asociación

hacían todos los exámenes, pasábamos por muchas oficinas. Y el que salía mal, pos los pusieron otra vez acá pa su tierra.

MP: Y, ¿quién pagaba el regreso de esa persona?

SF: No, pos uno mismo. No, pos ya de Juárez pa acá. No, cuando estábamos en Estados Unidos, sí nos pagaban desde allá, desde donde estábamos trabajando hasta acá hasta Juárez, y ahí nos veníamos. Nos pagaban todo todo pues.

MP: Y ahí en Estados Unidos, ahí firmaban el contrato, ¿verdad?

SF: Sí, ahí en las asociaciones.

MP: Y, ¿ahí les explicaban de lo que se trataba?

SF: Sí, pero a donde íbamos, con los patrones ya nos decían: "Ustedes van con… Nadie nos preguntaba con cuáles queríamos patrones irnos, si pa Colorado o para así pa muchas partes, vamos, Nuevo México, así era. Y ya llegaba y con el que llegaba, le decíanos: "No, pos me voy con ustedes". Y nos íbamos, nos íbamos a ahí de Texas. Ahí estuvimos en el rancho de Beldin, en ese rancho estuvimos ahí en Texas, y con, más con los patrones, con, se llamaba este, Chelder, el patrón.

MP: Entonces la primer vez que se fue como bracero, ¿a dónde fue? La primeritita.

SF: No, pues esa fue la primera vez, que fue aquí al estado de Texas. Fue en el estado de Texas.

MP: ¿En qué estados anduvo trabajando como bracero?

SF: Nomás en el estado de Texas.

MP: ¿Nada más?

SF: Sí.

MP: ¿Cuánto tiempo?

SF: Se llama Fort Stockton, Texas, ahí duré siete meses.

MP: Sí. Y después en esos siete meses, ¿siguió renovando contrato?

SF: No, ya no quise, no, ya no quise renovar.

MP: ¿Por qué?

SF: No, duré siete meses allá y me arreglaban a mí residencia, pero yo me puse a dicir que, que con las puras bracereada tenía y ya, no se, ya no hubo bracereada porque se acabó en [19]63. Ya no había y a mí sí me arreglaban los patrones.

MP: Y, ¿nunca quiso?

SF: Nunca quise arreglar porque, pos como le digo que, con las puras braceriadas tenía. Y el patrón sí me arreglaba mucho, pero yo no quise.

MP: Y, ¿usted por qué se decidió a irse de bracero?

SF: Por la necesidad. Digamos, sí la necesidad.

MP: ¿Aquí cuánto le pagaban más o menos?

SF: En aquel tiempo pagaban de raya $12.50.

MP: Doce cincuenta de raya, o sea quiere decir al día, ¿diarios?

SF: Sí diarios, pues.

MP: Pesos, ¿verdad?

SF: Sí, pesos.

MP: Y con eso con lo que usted ganaba los $12.50, ¿con qué se completaba, a qué se completaba a comprar con ese dinero?

SF: No, pos pa, compraba uno un pantalón, una camisa y comer, a la semana, todo.

MP: Estaba soltero, ¿verdad?, usted, cuando se fue de bracero.

SF: Sí, en ese tiempo sí estaba soltero yo. Estaba nomás yo y mi mamá y un hermano, yo era el mayor.

MP: Y luego cuando se fue allá, cuando llegó al rancho, ¿cómo se sintió?

SF: Pos triste por una parte, pos no quería salir yo de mi casa. Y ya empezamos a trabajar y ya, le mandaba centavos a mi mamá para que se estuviera aquí y mi hermano.

MP: Y, ¿sí le llegaba todo lo que usted le mandaba?

SF: Sí, sí llegaba, sí llegaba.

MP: Y allá en el rancho este, quién lo recibía allá, ¿el ranchero?

SF: Sí, el ranchero, los mayordomos, se llamaba Juan, ¿cómo se llama? Cruz Tapia, y este, Valenzuela, José Valenzuela ahí nos recibieron. Eran los administradores ellos, los que nos sacaban a trabajar pa los ranchos, ahí estábamos en las barracas y ellos nos llevaban pa las labores.

MP: ¿Entonces les quedaba muy lejos la labor de la barraca?

SF: Sí quedaba retiradito, para ir a pie, sí.

MP: Y entonces ahí donde estaban las barracas, ¿también estaba la casa del ranchero? o, ¿nada más las puras barracas?

SF: No, mire ellos, no, nosotros en las puras barracas vivíamos nosotros, y los rancheros, los administradores vivían en Fort Stockton, en el pueblo.

MP: Y, ¿quién tenía un orden ahí por ejemplo en las noches o algo?

SF: No, pues ahí éramos muchos, habíamos muchos de aquí de México. Trabajaba, ellos nomás venían por nosotros al trabajo, nos llevaban y nos traiban.

MP: ¿Cuántos eran más o menos viviendo ahí en la barraca?

SF: Como unos diez.

MP: Ah, pos no eran muchos.

SF: No, no eran, eran poquitos, eran pocos.

MP: Y entre ustedes diez, ¿sacaban el trabajo de todo, piscaban y hacían todo?

SF: No, se trataban de puros riegos.

MP: Ah, era puro riego…

SF: Puros riegos andaban. Y los que, con las piscadoras, había piscadoras de algodón. Allá no metían gente, puro piscadera de algodón.

MP: O sea que usted estaba a cargo de alguna gente…

SF: No. Yo, yo era peón. Todos éramos peones ahí, nomás los que vivían en el pueblo, los administradores, son los que se encargaban.

MP: Y entonces ahí, ¿qué actividades hacían aparte del riego? Los demás, ¿qué otro trabajo tenía que hacer?

SF: No, pos nomás riego, regábamos.

MP: ¿Puro riego?

SF: Regábamos, doce horas de día y doce horas de noche. En totalmente regábamos quince días, uno de día y quince días de noche. Yo, a mí me tocaba regar quince días, de día y al otro quince días de noche. Entonces cuando cumplía sus quince días de noche, aquel amigo, entraba yo de noche y él entraba de día.

MP: O sea que, tenían que regar ahí día y noche…

SF: Día y noche, sí. No, pos se sembraba mucho ese señor, mucho sembraba.

MP: ¿Qué tipo de hortalizas eran ahí?

SF: Malomé.

MP: ¿Qué es eso?

SF: Es una, es un deste, como un, como caña de…

MP: ¿De azúcar?

SF: Sí, caña de castilla. Era, así le nombrábamos nosotros, malomé, que aquí el malomé viene siendo sorgo.

MP: ¿Entonces era puro sorgo ahí?

SF: Sí, pero le nombraban malomé. Le dicen el malomé, ¿eh?

MP: ¿Entonces no era algodón?

SF: No, no, algodón no. Nosotros nunca anduvimos entre algodones allá.

MP: Porque era lo que más comúnmente se trabajaba en lo que es Texas y Nuevo México y Arizona, ¿no?

SF: Bueno, mire pa qué le cuento mentiras yo, yo Nuevo México no le conozco, yo nomás conocí el estado de Texas ahí donde estuve en Fort Stockton.

MP: Porque por ejemplo Pecos, que está cerquita, ahí era casi puro algodón.

SF: Sí, siempre, como aquí Lamesa también, Lamesa, Texas. También algodón en Pecos. Pero ahí en Fort Stockton había puro de ese malomé.

MP: Y ese pos ya era, más bien alimento para…

SF: Los animales.

MP: Para animales, ¿verdad? ¿Entonces también ahí tenían animales en el rancho?

SF: Pos no, no los tenían llí. Pos, no sé dónde los tendrían, ¿verdad? Pero se llevaban la pastura pa allá. No supe dónde la llevarían. Ahí era pura agrícola, pero no había ganado, que nosotros viéramos, no había ganado ahí.

MP: Y luego ahí entre sus amigos, ¿cómo se la pasaba ahí con sus compañeros?

SF: Pos muy bien, pos amigos. Muy, muy bien nos la pasábamos, ni pleitos ni nada, pos éramos puros amigos. Uno de ahí del Valle de Juárez y otro aquí de Meoqui estábamos juntos en una barraca, en la misma casa.

MP: Y ustedes dice que hacían su comida, ¿verdad?

SF: Sí, nosotros la hacíamos.

MP: Y, ¿cómo le hacían para comprar el mandado?

SF: Cada ocho días íbamos a Fort Stockton, a traer el mandado.

MP: ¿Los llevaba alguien?

SF: El patrón, el administrador, Cruz Tapia.

MP: Cruz Tapia. Entonces con él no había, usted no tenían problema en cuanto al lenguaje, ¿no? Pos él es mexicano.

SF: No él era, pos yo creo era residente de allá, ¿verdad? Era acá del lado del sur, pero él sí, fue mayordomo ahí, administrador.

MP: Y, ¿qué hacían durante los ratos que tenían libres o el día que tenían libre para distraerse?

SF: Pos el día que teníamos libres pos, nos andábamos ahí en el rancho ahí. Ahí en el rancho, ahí nos manteníamos.

MP: ¿No se iban al pueblo o así?

SF: No, nomás cuando íbamos los sábados a traer el mandado. Nomás ahí nos veníamos y ya, de ahí ya nos traiban, nos veníamos del mandado los sábados y los domingos entrábamos a trabajar otra vez de vuelta. Pero no teníamos tiempo de estar en la casa así. Pero yo como le digo, yo regaba todos los días, todos los días tenía que ir, todos sábados y domingos, sábados y domingos. No teníamos parada ahí en el rancho.

MP: Y por ejemplo si se querían estar un poquito más ahí en el pueblo, no sé, a irse a tomar una cerveza algo así, ¿se podían quedar?

SF: Pos nos echábamos una cerveza, más es lo que mata, no, no tomábamos que anduviéramos borrachos. A mí casi no me gustó eso.

MP: Y cuénteme que hacían, ¿sí tenían servicio médico cuando ustedes se llegaban a enfermar?

SF: Sí, teníamos seguro, teníamos seguro.

MP: Y, ¿a usted nunca le tocó que se haya enfermado y que lo llevaran al hospital?

SF: No, gracias a Dios que no, fíjese.

MP: O algunos de sus compañeros que estaban ahí, ¿tampoco?

SF: Tampoco, de mis compañeros ni uno, no se enfermó ni uno.

MP: Qué bueno.

SF: Porque todos nos, nos venimos todos juntos y no, no se enfermó ni uno, nadie, ya nos venimos. Pero habían dicho que, que el seguro lo entregaban otra vez de vuelta, lo que pagábamos nosotros de seguro.

MP: Pues la verdad para serle sincera no sé. He oído que traen ese problema, ¿no? De que se los van a regresar o no. Nosotros nada más nos estamos enfocando a lo que es puro académico, o sea de la escuela nada más, investigación por parte de la escuela, para que la gente conozca todo el trabajo que ustedes fueron a hacer allá.

SF: Sí, ándele.

MP: Pero no sabemos en cuanto al dinero, quién trae ahí ese relajo. Si es verdad, si no.

SF: Pero a lo mejor no es verdad, se me hace que no, nomás se anda con que van a arreglar, que ya llegó el dinero y que…Y si aquí se quedó en México y no lo repartieron. Así quedó pero no, no sé yo.

MP: Y, ¿ustedes sabían cuando estaban trabajando allá que les estaban quitando una parte de su sueldo para ese seguro?

SF: Pos mire, yo nunca me di cuenta porque yo ganaba en ese tiempo me ganaba $116 pesos.

MP: ¿Esos qué eran, a la semana?

SF: A la semana es lo que, nunca me di cuenta si nos quitarían, pero dijeron que sí quitaban.

MP: Porque se supone que eso, todo eso estaba en el contrato, ¿no?

SF: Sí, sí todo eso, todo eso.

MP: Y siempre, a la hora de pagarles, ¿sí les pagaban lo que era justo o esperaban…?

SF: No, sí, nos lo daban en cheque, nos pagaban en cheque y cuando íbamos a traer el mandado, lo cambiábamos, nomás.

MP: ¿Ahí en la tienda lo podían cambiar o tenía que ir al banco?

SF: En la tienda ahí lo cambiábamos.

MP: Y, ¿no les pedían alguna identificación o algo para saber si era usted?

SF: No, en ese tiempo no nos pedían identificación. No, para cambiar los cheques, no. Como aquél señor era muy rico fíjese, ese señor, pos no, no le, no nos pedía si era botador o no, ¿verdad? Como era muy rico el señor acá onde estábamos. Agarraba hasta un papel de la calle pa: "Faltó tantas horas". Pues se firmaba un papel iba y nos cambiaba en una tienda y es un papel, tirado, fíjese. Y ya eso era lo que nos faltaba.

MP: Y, ¿usted tenía un contacto con el ranchero, con la familia del ranchero o con la familia casi no?

SF: No, mire con la familia del ranchero nunca tuve contacto con las esposas de los, de los rancheros. Nomás ellos sí eran muy buenas gentes. Muy buenas gentes eran todos los rancheros, eran tres, se llevaban muy bien con nosotros, se mantenían con nosotros platicando y todo, nos llevaban al pueblo y… Pero nunca nos trataron mal.

MP: Y ustedes por ejemplo si no les gustaba el lugar a donde iban o que los trataba mal el ranchero o algo, ¿tenían la oportunidad de cancelar ese contrato e irse para otro lado?

SF: No, oiga. Porque si yo, yo estaba trabajando ahí y andaba contratado con ese señor, si me salía de ahí, pos ya andaba de mojado, porque ya no andaba con el señor. Ya me reportaba él de mojado que ya no trabajaba con él y ya me aventaban. Sí, ya no podía uno.

MP: Y, ¿usted nunca anduvo de mojado?

SF: Nunca, nunca anduve, nunca anduve de mojado yo, nunca.

MP: Y usted, ¿nunca se dio cuenta de que ahí en ese rancho donde estaban ustedes también contrataran a mojados?

SF: Pues no, fíjese. No, porque en ese tiempo, pues eran puros braceros, puros braceros, pa qué le voy a contar mentiras no se sabía si eran… Ahí no había mojados conmigo, no se sabía si eran mojado, o no era mojado en otro rancho, porque pura bracerada. Ahí en ese tiempo no había casi Migra, una vez sí me agarraron, cuando yo vine con permiso el 16 de Septiembre pa acá, en los camiones me agarró un gringo pero yo no le entendía. Quién sabe qué, y luego me sacó su boleta, ah pues entonces yo saqué la mía. Ah, dijo que estaba bueno, nomás es cuando me la pidieron. La mica que, le prestan a uno ahí en el otro lado.

MP: Y, ¿esa mica cómo se la daban?

SF: No, pos si es la mica que nos daban para identificar que andábamos de braceros. Sí, porque en ese, pos nos, éramos puros mojados.

MP: ¿Entonces ya con esa mica ustedes podían andar en donde quisieran y no les, no…?

SF: Pos sí, no le hacían nada a uno. Pero de todos modos teníamos que ir a trabajar con el mismo patrón. Porque si nos íbamos con otro, pos entonces sí, se nos enojaban y nos corrían y nos ponían pa México.

MP: Ah, ¿sí llegó alguna vez a pasar eso?

SF: No, no, no digo que lo corrían a uno si fuera a trabajar a otro lado.

MP: Ah, okay.

SF: Sí.

MP: También he oído que los rancheros muchas veces se prestaban a los braceros.

SF: Pues en ese tiempo, yo no, no fue así. No, no me di cuenta que me prestaran uno de los rancheros uno al otro, porque nosotros trabajábamos, desde que llegamos ahí, hasta que se acabó, hasta que se nos acabó el contrato. Ya nos venimos, ya nos despacharon pa México.

MP: Y en esos siete meses que estuvo trabajando usted allá, ¿alguna vez vino acá a visitar a familia, a su mamá, a su hermana?

SF: Sí, pos esa vez que, el 15 de septiembre que le dije, ¿sí 15? Que ya se me olvidó, 15 de septiembre que me pidieron la mica en el camión los gringos. ¿Que será? Pues se la presenté. Nomás esa vez, una pura vez vine, en siete meses.

MP: Y por ejemplo ahorita que decía del 15 de septiembre, festejaban allá los días festivos que se festejan aquí, por ejemplo el 15, Navidad?

SF: Pos fíjese que, como yo me vine esa vez, no me di cuenta. No me di cuenta si la festejaban, nomás que…

MP: Y le tocó en un, ese nada más, festivo que pasar por…

SF: Sí, nomás ése. Sí nomás ese festivo de… Es que me fui el, en mayo, parece que el 30 de mayo. Me fui y duré hasta el 15 de octubre. Nomás esa vez.

MP: Y entonces usted… Sé que había un cónsul, ¿no?

SF: Sí.

MP: ¿Usted no oyó de alguien que se fuera a quejar con el cónsul de, ya sea del trato, de la clase de trabajo que estaban haciendo en el rancho?

SF: Pos no, de ahí de ese rancho nadie, nadien se quejó de nada. Esos administradores, como yo creo eran muy buenas gentes a nadie le regañaban, a nadie regañaban, por eso nadie fue con lo… Quién sabe en otras partes, en otros pueblos.

MP: Y luego ya cuando se acabó su contrato que ya se regresó para acá para México, ¿fue muy difícil? O, ¿qué tanto batalló para volver a encontrar trabajo aquí, fue fácil?

SF: No, pos aquí en ese tiempo, aquí ya había mucho trabajo, fue ya cuando me vine de los Estados Unidos pa acá. Había mucho trabajo pos aquí trabajaba y me volvía a venir otra vez a mi pueblo a trabajar.

MP: Y aquí, ¿no le decían algo de que: "¡Uy ya te viniste!", o algo? O sea no…

SF: Pos sí me decían porque, pos yo les dije que me arreglaban residencia allá, me arreglaban papeles y no quise. ¿Que por qué no quería? "¡No!", le dije, "pos acá

pos… Como le dije ahorita, que con las puras bracereadas vivíamos, iba a vivir y no, pos, el [19]63 acabaron.

MP: Y usted allá cuando estuvo de bracero, ¿no sufrió algún tipo de discriminación? Porque ya ve que en muchas partes no dejaban entrar a, ni a los negros ni a los mexicanos.

SF: Pos no, fíjese. Nomás a un negro que se mantenía con nosotros, onde comíamos nosotros sí lo corrieron. Íbamos a comer y le hablaron en inglés que fuera pa allá y fue y luego dijo: "No, pos ya nos vamos". Le dije: "¿Por qué?". "Pos ya me dijeron que no comiera aquí, ya me corrieron". Le dije: "Pos vámonos nosotros también". Como andábamos con él, no, ahí dejamos todo, y no lo admitieron a él, pos ni modo que se fuera a salir solo. Nomás eso es lo que nos pasó.

MP: Y entonces ese negro, nada más este los veía ahí para ir a comer o, ¿también estaba con ustedes en el rancho?

SF: No, él trabajaba ahí con nosotros.

MP: Y, ¿qué hacía él ahí?

SF: Igual, lo que hacían todos, lo que hacía yo, regaba y todo. Ese negrito.

MP: Y, ¿cómo le hacían para comunicarse con él?, ¿él sabía español o cómo?

SF: Él sabía pero, mocho. Él, él sabía mocho y nosotros, me parece quería enseñarnos su idioma, en inglés pero no lo aprendimos. No lo aprendimos nosotros y él sí lo aprendió, pero mocho.

MP: Y entonces también, pos él les ayudaba, ¿no?, cuando iban al mandado, todo eso.

SF: Sí él sí, pues ese, era muy buena gente, oiga…

MP: Y, ¿él estaba solo ahí? O, ¿tenía su familia o estaba solo?

SF: No, taba solo ahí con nosotros, en otra barraca, pero en el mismo rancho, pero en otra barraca.

MP: Qué bien. Y, ¿qué más me puede decir de su estancia allá? Como, en si el programa, pues, ¿qué le pareció, fue bueno?

SF: Pues fue bueno, muy bueno. Muy bien nos la pasamos allá y todo, pos sí, porque malo no fue.

MP: Y, ¿usted se volvería a ir? Si pusieran otra vez ese programa o ya la pensaría…

SF: Pos no, oye. Pos sabe que a uno ya, ya la edad, no le dan trabajo a uno allá. Por la edad, sí, es que a uno ya no lo, bueno más bien ya no nos quieren pa entrar.

MP: Pero pues tiene experiencia, ¿no?, ¿verdad?

SF: Pos sí, pero como ellos creen que no puede uno, pero sí puede uno, mire, pos sí.

MP: Así es. Bueno, señor Flores, muchas gracias.

SF: Ándele, sí,

MP: Por el tiempo y la entrevista.

SF: Ándele gracias igualmente.

MP: Estuvo muy interesante, gracias.

SF: Sí.

Fin de la entrevista